

SAINT ELIZABETH OF HUNGARY CATHOLIC CHURCH

Querida comunidad de Santa Isabel de Hungría:

Déjenme comenzar diciendo que, los extraño mucho. Echo de menos celebrar la Eucaristía con todos ustedes y tener nuestras conversaciones después de la misa. Espero y rezo para que cuando reciban este mensaje, ustedes y sus familias se encuentren bien de salud, especialmente en estos tiempos desafiantes e inciertos del Covid-19. Espero con ansias el día en que nos reunamos, nuevamente, para celebrar la Santa Misa y otros sacramentos, así como para reanudar nuestras actividades parroquiales normales. Mientras tanto, debemos practicar la prudencia y la seguridad siguiendo las directivas de las agencias gubernamentales locales y nacionales, junto con las normas eclesiales para disminuir la propagación del coronavirus.

A pesar de que todas las misas con congregación han sido suspendidas, quiero asegurarles que las misas diarias y de fin de semana han sido y serán siendo celebradas por sus intenciones y oraciones. En este tiempo de separación física, la mesa de la Eucaristía nos une como uno, en el Cuerpo de Cristo. Los invito a mantenerse unidos entre sí y con Cristo a través de la oración y las devociones. El arzobispo Wenski nos invitó a todos a unirnos a él para orar por la protección en tiempos de pandemia:

*Oh, María,
tú resplandesces siempre en nuestro camino
como un signo de salvación y esperanza.
A ti nos encomendamos, Salud de los enfermos,
que al pie de la cruz fuiste asociada al dolor de Jesús,
manteniendo firme tu fe.
Oh, Madre amorosa, sabes lo que necesitamos y confías en que nos
proveerás como en Cana en Galilea.
Intercede por nosotros con tu Hijo Jesús, el Médico Divino, por los que han caído
enfermos, por los que son vulnerables y por los que han muerto.
Interceder también por los encargados de proteger la salud y la seguridad de los demás.
y para aquellos que atienden a los enfermos y buscan una cura.
Ayúdanos, Oh Madre del Amor Divino, a conformarnos a la voluntad del Padre.
y hacer lo que nos dice Jesús, que tomó sobre sí nuestros sufrimientos y llevó nuestras penas, para
guiarnos, a través de la Cruz, a la gloria de la resurrección.
Amén.*

Verdaderamente, estos son tiempos difíciles y desafiantes y podemos sentir miedo con tantas incertidumbres. Tenemos que hacer nuestra parte para mantenernos seguros y proteger a los demás mediante el distanciamiento social hasta que esta enfermedad sea erradicada. Sepan con seguridad que los mantendré a todos en mis oraciones y si necesitan algo de nosotros, no duden en llamarnos a la oficina (954) 941-8117 o enviarnos un correo electrónico: stelizabeth@bellsouth.net y haremos nuestro mejor esfuerzo para ayudarlos.

Cúidense mucho, manténganse seguros y saludables,

Muchas bendiciones,

Fr. Harry Loubriel, Pastor